

LA MODERNIDAD TARDÍA EN EL AGRO PAMPEANO

José Muzlera

UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES

Rector
Mario E. Lozano

Vicerrector
Alejandro Villar

*La modernidad tardía
en el agro pampeano.
Sujetos agrarios
y estructura productiva*



Bernal, 2013

Colección Convergencia. Entre memoria y sociedad
Dirigida por Noemí M. Girbal-Blacha

Muzlera, José

La modernidad tardía en el agro pampeano : sujetos
agrarios y estructura productiva . - 1a ed. - Bernal :
Universidad Nacional de Quilmes, 2013.

232 p. ; 22x15 cm.

ISBN 978-987-558-262-0

1. Historia Económica. I. Título
CDD 330.982

Ilustración de tapa: Foto de José Muzlera

© José Muzlera, 2013

© Universidad Nacional de Quilmes, 2013

Universidad Nacional de Quilmes

Roque Sáenz Peña 352

(B1876BXD) Bernal

Buenos Aires

editorial.unq.edu.ar

editorial@unq.edu.ar

ISBN: 978-987-558-262-0

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	13
INTRODUCCIÓN	17
CAPÍTULO I. MODERNIDAD TARDÍA Y DESARROLLO AGRARIO	27
CAPÍTULO II. PRINCIPALES TRANSFORMACIONES EN LAS CONDICIONES ESTRUCTURANTES DEL PERÍODO	53
CAPÍTULO III. LOS CHACAREROS. MODERNIZACIÓN Y DESPLAZAMIENTO DE SUJETOS PRODUCTIVOS	77
CAPÍTULO IV. LOS CONTRATISTAS DE MAQUINARIA AGRÍCOLA. MODERNIZACIÓN, TRANSFORMACIÓN Y EMERGENCIA DE SUJETOS PRODUCTIVOS	117
CAPÍTULO V. TIPOLOGÍA DE SUJETOS AGRARIOS	153
CAPÍTULO VI. SOCIABILIDAD Y GÉNERO EN LOS ESPACIOS AGRARIOS Y RURALES	179
CONCLUSIONES	205
BIBLIOGRAFÍA Y OTRAS FUENTES.	213

SIGLAS Y ABREVIATURAS

AACREA	Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola
AAPRESID	Asociación Argentina de Productores en Siembra Directa
ACSOJA	Asociación de la Cadena de la Soja Argentina
APMRC	Asociación de Propietarios de Máquinas Rurales de Casilda
ASAGIR	Asociación Argentina de Girasol
BT	Lepidóptero resistente
CARBAP	Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa
CDI	Centro de Documentación e Información
CEAR	Centro de Estudios de la Argentina Rural
CICCUS	Centro de Investigación, Comunicación, Cultura y Sociedad
CIMMYT	Centro Internacional para el Mejoramiento del Maíz y el Trigo
CNA	Censo Nacional Agropecuario
CONICET	Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
CONINAGRO	Confederación Intercooperativa Agropecuaria Cooperativa Limitada
CRA	Confederaciones Rurales Argentinas
CREA	Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola
EEA	Estación Experimental Agropecuaria
EGB	Enseñanza General Básica
EPH	Encuesta Permanente de Hogares
EV	Equivalente vaca
EV/ha	Equivalente vaca por hectárea
FAA	Federación Agraria Argentina
FAN	Frente Agrario Nacional
IDES	Instituto de Desarrollo Económico y Social
INDEC	Instituto Nacional de Estadística y Censos
INTA	Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria
ISI	Industrialización por sustitución de importaciones
MAA	Ministerio de Asuntos Agrarios, Gobierno de la Provincia de Buenos Aires

Maizar	Asociación Maíz Argentino
Mecon	Ministerio de Economía y Finanzas Públicas de la Nación
Mercosur	Mercado Común del Sur
Mincyt	Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva
MML	Movimiento Nacional de Mujeres Agropecuarias en Lucha
MOA	Manufacturas de origen agropecuario
MOCASE	Movimiento Campesino de Santiago del Estero
NEA	Noreste Argentino
NOA	Noroeste Argentino
PBA	Producto Bruto Agrario
PBI	Producto Bruto Interno
PEA	Población Económicamente Activa
QQ	Quintal (medida de masa equivalente a 100 kilogramos)
QQ/ha	Quintales por hectárea
RR	Roundup resistente (resistente al glifosato)
s/d	Sin datos
s/f	Sin fecha
SC	Siembra convencional
SD	Siembra directa
SRA	Sociedad Rural Argentina
UEC	Unidad Económica Campesina
UTA	Unidad de trabajo agrícola

*A mi familia, toda,
por su amor diario y permanente.*

AGRADECIMIENTOS

El primero de ellos, a Noemí Girbal-Blacha, quien hizo posible este libro y la tesis doctoral que fuera su principal sustrato. Durante más de cuatro años ha leído meticulosamente cada uno de mis trabajos y las distintas versiones de mi tesis, y me ha devuelto sugerencias sumamente respetuosas que –a pesar de nuestras diferentes preferencias disciplinares– nunca intentaron desviarme del abordaje elegido. Sus consejos académicos siempre han sido acompañados por su ánimo incansable por enseñar que un científico debe ser principalmente una persona honesta comprometida con sus ideales y con el deber de trabajar por una sociedad más justa e igualitaria. Por todas estas razones, mi agradecimiento, mi respeto y mi cariño.

A todo el equipo de trabajo que hoy integra el Centro de Estudios de la Argentina Rural (CEAR) de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). A Graciela Mateo, mi consejera académica, por haber estado siempre predispuesta a colaborar ante cualquier necesidad. A los “jóvenes de 30”, mis colegas del CEAR, un muy querido grupo de becarios que siempre han estado disponibles para acompañar en el camino de la tesis.

A todas aquellas instituciones públicas, equipos de trabajo y proyectos de investigación que con su financiamiento hicieron posible esta tesis, se mostraron interesados en mi trabajo y me dieron un lugar para formarme y trabajar.

A la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (Foncyt/Mincyt) por otorgarme una beca Categoría I en el marco del PICT 32396 “Economías regionales agrarias y políticas públicas en contextos de crisis. Argentina 1930-2001” dirigido por la doctora Noemí Girbal-Blacha y codirigido por el doctor Adrián Gustavo Zarrilli.

A la UNQ que, además de darme un lugar de trabajo por medio del Programa I+D La Argentina rural del siglo XX, me otorgó el subsidio “Viajes y viáticos para investigadores en formación” durante el año 2008; el subsidio “Apoyo a investigadores en formación. Categoría 2” para el año 2009; el subsidio “Financiamiento parcial de viajes y viáticos de investigación a investigadores en formación (VIEF-2009)” para el año 2010; y una “Beca de investigación de 11 meses del programa de doctorado de la UNQ”. Al

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) por permitirme la participación en el PIP 2244 “Economías regionales agrarias del siglo XX. Transformaciones territoriales, políticas públicas y procesos sociales” dirigido por la doctora María Silvia Ospital.

A Carla Gras y Karina Bidaseca, investigadoras responsables del PICT 38.014 “Crisis de la agricultura familiar: impactos sociales, económicos, culturales y políticos en tres comunas rurales de la Región Pampeana”, quienes me han permitido utilizar los datos de una encuesta realizada a comienzos del año 2007 sin los cuales el capítulo VI de este libro no hubiese podido ser.

A Luciana Manildo y Carla Gras porque, aunque nuestros caminos académicos se han bifurcado, algunas de las ideas germinales del capítulo dedicado a los chacareros son herederas de viajes y charlas en común.

A mamá, Susi Muzlera, por sus múltiples sugerencias de estilo, que hicieron de este libro un material más claro y más fácil de leer. A Ana y Ale, mis hermanos, a los que a último momento, durante los años de mi tesis, siempre llamaba para pedir socorro técnico (y lo seguiré haciendo). A papá, José Muzlera, porque sus emociones en cada etapa, celebrando mis logros como suyos, me permitían reconciliarme con lo que aún no se había podido hacer.

A quienes fueron jurado de mi tesis doctoral, Silvia Lázzaro, Miguel Murmis y Adrián Gustavo Zarrilli, por su lectura cuidadosa, por sus sugerencias y por las posibles líneas de trabajo que me han marcado.

A Nelio Ponzo, su esposa Lelly y sus hijos, familia de contratistas, que de un modo desinteresado me han abierto las puertas de su casa y las de sus amistades, que fueron de mucha utilidad para comenzar a conocer a los contratistas de cosecha.

A los señores Omar Vaudagnao y Marcelo Martínez –contratistas de maquinaria agrícola– porque, además de prestarse para las entrevistas, me brindaron su asesoramiento a la hora de armar las tipologías de los equipos de siembra y cosecha.

A Hugo y Coco Gómez, chacareros balcarceños, por años de cariño y hospitalidad. A los ingenieros agrónomos Horacio Sarlangue y Julio Elverdín, de la Estación Experimental Agropecuaria Balcarce del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, por avalar mi honestidad al momento de presentarme ante distintos productores y contratistas, los cuales a su vez ampliaron mi red de entrevistados en la zona.

A la familia Galera, por su generosa hospitalidad y por compartir sus amistades del partido de 25 de Mayo que, de no ser por ellos, hubiese sido imposible conocer.

A mi familia por su apoyo permanente. En especial a mi mujer, Celeste Barone, por estimularme, alentarme y creer en mí y en mi trabajo durante

todo el tiempo que duró la investigación, los viajes al campo, la escritura de la tesis doctoral y de este libro.

A todos aquellos que no menciono, pero forman parte de una lista casi interminable y que con su buena predisposición han contribuido de una manera u otra a que esta tesis hoy sea lo que es. A todos les agradezco sus aportes y los eximo de cualquier responsabilidad.

INTRODUCCIÓN

[...] aprender lo que pasa objetivamente constituye solo el primer paso de una investigación, que permanecerá inconclusa en tanto que no se llegue a discernir la manera como la objetividad se transforma en subjetividad, es decir, cómo y con qué resultado la estructura social es interiorizada por los agentes.

ANA TERESA MARTÍNEZ¹

Con este epígrafe como guía, se analizan en este libro las transformaciones que, asociadas a la modernidad tardía en tanto sustrato cultural del desarrollo del capitalismo de fin de siglo, afectan al agro pampeano durante las últimas tres décadas.

Las transformaciones que ha experimentado la Argentina de este período tuvieron sus orígenes en tiempos del Estado burocrático autoritario,² durante la presidencia del general Juan Carlos Onganía, con las políticas de Adalbert Krieger Vasena al frente del Ministerio de Economía entre 1967 y 1969. Estas fueron continuadas y profundizadas por los gobiernos militares que asumieron en 1976 y con la gestión del hacendado José Alfredo Martínez de Hoz. Luego llevadas a su máxima expresión durante la década menemista, entre 1989 y 1999, con Domingo Felipe Cavallo al frente de la cartera económica.

Este neoliberalismo económico ha llegado a tener profundos e irreversibles efectos en la estructura social agraria y en los sujetos que la componen, marcando así una nueva etapa en el desarrollo del capitalismo agrario argentino.

En medio de este escenario, vinculadas a las políticas económicas de la década de 1990 y los avances en el plano de la genética y de la informática, se suceden una serie de grandes transformaciones que han afectado la

¹ Martínez, Ana Teresa, *Pierre Bourdieu. Razones y lecciones de una práctica sociológica*, Buenos Aires, Manantial, 2007, p. 90.

² O'Donnell, Guillermo, *El Estado burocrático autoritario*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano, 1982.

maquinaria, los agroquímicos, la genética vegetal, las comunicaciones, la logística y la gestión de las empresas.

En el plano productivo, este proceso modernizador aparece asociado con los cultivos transgénicos, la informática aplicada y las nuevas tecnologías en materia de comunicaciones. En el plano económico-político se vivió una pérdida de la eficiencia social del sistema financiero desde fines de la década de 1970. El elemento más significativo de estas transformaciones fue la retracción del Estado del mercado financiero, que significó –entre otras consecuencias– el fin de los créditos “blandos”, otorgados por la banca pública a los sectores más frágiles, que quedaron sin otro recurso que los ofrecidos por el mercado de capitales (bancos, cooperativas, fondos de inversión, *pools* de siembra, etcétera).

Cosechas récord comenzaron a sucederse año tras año e influyeron positivamente en la balanza comercial y en las cuentas fiscales, pero exigieron –como nunca antes en la Argentina moderna– que los productores reconvirtieran sus capitales económicos, simbólicos y culturales para adaptarse a las nuevas condiciones.

En efecto, el nuevo escenario de economía de mercado forzó hasta un nuevo límite la necesidad de eficiencia y competitividad por parte de los sujetos, para poder continuar dentro de la esfera productiva. Las transformaciones vertiginosas en materia tecnológica, que logran año tras año mejoras productivas, vienen costando un alto precio en materia social que se traduce en productores desplazados, familias desmembradas, enfermedades mentales y aun cuantiosos suicidios.³

Al estilo de una publicidad televisiva, en donde se muestran los beneficios de un producto, pero se oculta su costo y los posibles efectos adversos de su utilización, los discursos pro innovación tecnológica, de gran difusión en los medios de comunicación (revista *Rural*, *Clarín*; diario *Clarín*, “Suplemento Rural”; diario *La Nación*, “Suplemento Campo”; *Márgenes Agropecuarios*; revista *Chacra*; y revista *Súper Campo*), han asociado permanentemente estos cambios a ventajas de todo tipo. Como mejoras en las arcas de los productores y en su calidad de vida, mayores cuidados del medio ambiente,

³ Véase Gras, Carla, “Desarrollo agrario y diferenciación sociocultural: en torno a la configuración actual de los pueblos del corredor sojero pampeano”, VIII Reunión de Antropología del Mercosur “Diversidad y poder en América Latina”, Buenos Aires, octubre de 2009. Durante las entrevistas realizadas, tanto en la provincia de Buenos Aires (sobre todo en Balcarce) como en el sur santafecino, con frecuencia se ha hecho mención a productores que se habían suicidado. La escasez de trabajos sobre el tema se debe a la dificultad para abordarlo por la deficiencia en los registros. Para un acercamiento al tema véanse Durkheim, Emile, *El suicidio*, Buenos Aires, Coyoacán, 1994, y Guerrero, Leila, *Los suicidas del fin del mundo*, Buenos Aires, Tusquets, 2005.

beneficios para las cuentas nacionales, etcétera, que evitaron, la mayor parte de las veces, discutir acerca de las consecuencias sociales y ecológicas del nuevo modelo.

Este conjunto de transformaciones afectó a la estructura agraria pampeana y profundizó las diferencias entre los distintos tipos de productores, modificando la cotidianeidad y las prácticas productivas de los que lograron permanecer. Tal es la magnitud de estos cambios, que en los últimos años parece haber un consenso, entre algunos autores, acerca del fin de una etapa en la agricultura familiar y hasta de la misma agricultura familiar. Algunos estudiosos enfatizan la emergencia de rasgos y relaciones que tensionan esta forma productiva, conduciéndola a su desaparición. Eduardo Azcuy Ameghino y Diego Fernández fijan la atención en mecanismos económicos, desde una perspectiva marxista, y abordan la problemática analizando la concentración del capital y sus consecuencias en términos de la viabilidad de la explotación familiar.⁴

Javier Balsa, por otro lado, analiza las transformaciones en los modos de vida resultantes del avance del “mundo moderno” y de las migraciones explotación-pueblo. Estos cambios en su modo de vida serían los responsables de la desaparición de los sujetos.

Silvia Cloquell, por su parte, aborda los cambios en la organización del trabajo y sus consecuencias en el carácter familiar de las explotaciones, pero con una relativamente escasa atención a los mecanismos de reproducción intergeneracionales y las tensiones en las identidades de los sujetos.

En trabajos anteriores,⁵ teniendo presente la disminución cuantitativa de los chacareros y las transformaciones que han experimentado, reconocimos características distintivas de estos sujetos que, al permanecer, nos habilitan a hablar de transformaciones y de resistencia.

Miguel Murmis destaca la persistencia de la producción familiar frente al avance del capitalismo en el agro. Analiza cómo este avance conlleva

⁴ Azcuy Ameghino, Eduardo y Diego Ariel Fernández, “Causas, mecanismos, problemas y debates en torno al proceso de concentración del capital agrario en la Región Pampeana: 1988-2007”, en *v Jornadas de investigación y debate Trabajo, propiedad y tecnología en la Argentina rural del siglo xx. Homenaje al profesor Miguel Murmis*, Bernal, Programa I+D “La Argentina rural del siglo xx”, 2008; Balsa, Javier, *El desvanecimiento del mundo chacarero. Transformaciones sociales en la agricultura bonaerense 1937-1988*, Bernal, UNQ, 2006; Cloquell, Silvia (coord.), *Familias rurales. El fin de una historia en el inicio de una nueva agricultura*, Buenos Aires, Homo Sapiens, 2007.

⁵ Muzlera, José, *Chacareros del siglo XXI. Herencia, familia y trabajo en la Pampa gringa*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2009; Muzlera, José, “Transformaciones, continuidades y tensiones en el mundo chacarero. La herencia en la pampa gringa”, en Gras, Carla y Valeria Hernández (coords.), *La Argentina rural. De la agricultura familiar a los agronegocios*, Buenos Aires, Biblos, 2009.

procesos de diferenciación interna de los que resultan niveles crecientes de heterogeneidad. Explica que esta heterogeneidad interna (“horizontal”) diferencia capas según puedan o no mantener cierto ritmo de capitalización. Así, dentro del conjunto de los productores familiares, coexisten capas que aumentan su escala productiva (intensificando la capitalización) con otras que persisten en condiciones de creciente fragilidad.⁶ Ello complejiza la construcción de sistemas de estratificación social en el agro, que requiere, como ha señalado este autor, la movilización de un complejo sistema de posiciones.

Estas justas y entendibles preocupaciones, nos advierten sobre un proceso de desaparición de algunos de los sujetos sociales de nuestro medio agrario, pero no sobre la extinción total. Los productores familiares siguen adaptándose; muchos siguen persistiendo, mientras que otros abandonan la producción.⁷

Así como los productores de tipo chacarero se ven amenazados, hay otros sujetos –en un marco de incertidumbre propio de la modernidad tardía– que parecen vivir un período de esplendor: los contratistas.⁸

En este contexto, nuestro primer gran objetivo es aportar al debate de la estructura agraria y sus sujetos. Para ello, analizaremos principalmente dos de los sujetos productivos del agro pampeano: los contratistas y los productores familiares capitalizados de tipo chacarero. El análisis de los cambios en la estructura socioproductiva agraria y de las nuevas condiciones estructurantes, nos habilita al examen de los dos sujetos mencionados. Y a entender, a partir de su historia reciente, cómo se dan los mecanismos de reproducción social en cada uno de ellos.

Las diferencias y coincidencias entre unos y otros, así como las similitudes y disidencias entre contratistas con pasado chacarero y aquellos que

⁶ Murmis, Miguel, “El agro argentino: algunos problemas para su análisis”, en Giarracca, Norma y Silvia Cloquell, *Las agriculturas del Mercosur. El papel de los actores sociales*, Buenos Aires, La Colmena - FLACSO, 1998.

⁷ Véanse: Albadalejo, Christophe y Roberto Bustos Cara, “Algarrobo o el fin del pueblo chacarero”, en Rodríguez Bilella, Pablo y Esteban Tapella, *Transformaciones globales y territorios*, Buenos Aires, La Colmena, 2008; Craviotti, Clara, “Los procesos de cambio en las explotaciones familiares pampeanas: Tendencias en el trabajo agrario y dinámicas familiares”, *Cuadernos de desarrollo rural*, N° 45, Bogotá, 1991; Craviotti, Clara, “Pampas Family Farms And Technological Change: Strategies And Perspectives Towards Genetically Modified Crops And No-Tillage Systems”, *International Journal of Sociology of Agriculture and Food*, vol. 10, 2002.

⁸ Lódola, Agustín, Karina Angeletti y Román Fossati, “Maquinaria agrícola, estructura agraria y demandantes”, *Cuadernos de Economía*, N° 72, Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires, 2005; Tort, María Isabel, “Los contratistas de maquinaria agrícola: una modalidad de organización económica del trabajo agrícola en la pampa húmeda”, *Documentos de trabajo CEIL*, N° 11, Buenos Aires, 1983.

no lo tienen, permiten discutir el concepto del *habitus* en tanto disposición heredada mediante la cual comprender el mundo, así como las tensiones y desgarros que se generan a partir de las transformaciones en la estructura social. Por esta vía, el libro es también un aporte a la comprensión de comportamientos económicos respecto de la relación con la tierra, la predisposición a la toma de crédito y la organización de las empresas.

El segundo gran objetivo, más teórico, pero que interroga permanentemente a los sujetos con los cuales hemos trabajado, es retomar una de las grandes preocupaciones de la sociología, la tensión entre estructura y agencia. Así, este libro, por los temas de los que se ocupa, estuvo planteado en medio de las mismas tensiones irresueltas entre estructura y agencia. Tensiones que han sido contempladas e incorporadas al análisis.

Nuestra hipótesis principal, que iremos confrontando a lo largo de todo el libro, es suponer que aun en un escenario como el de la modernidad tardía –con sujetos reflexivos y en un marco de producción capitalista– para tratar de entender el comportamiento de los sujetos y los mecanismos de reproducción social es menester considerar (además de su nivel de capitalización y su relación con la tierra y los medios de producción) su pasado, así como las racionalidades que desarrollan y ponen en juego (fuertemente vinculadas a ese pasado, a sus historias individuales y colectivas). En un agro en el cual los sujetos productivos siguen poniendo en juego racionalidades heterogéneas, parcialmente heredadas y compulsivamente adaptadas (para poder sobrevivir en un campo productivo dinámico, capitalista y globalizado), resultará significativo considerar las tensiones en las estrategias desarrolladas por estos sujetos para poder explicar continuidades y rupturas en el agro pampeano.

La segunda hipótesis, en el marco de nuestros objetivos, vinculada ya no directamente con los sujetos sino con las localidades en las cuales viven, es que el estudio de la vida cotidiana en los pueblos agrarios –si bien mostrará signos de importantes transformaciones– develará una revaloración de pautas culturales, sobre todo las asociadas con la esfera de lo lúdico, una mayor transformación en la esfera productiva y en lo referente a la redistribución de la riqueza y niveles intermedios de adaptación en lo que atañe a la educación formal y otras conductas sociales no vinculadas directamente con la reproducción material.

¿De qué modo un proceso de magnitudes globales (la modernidad tardía) se manifiesta en las particularidades de una región y una rama de la producción? ¿Cómo se manifiestan las tensiones entre estructura y agencia en los sujetos productivos de la agricultura pampeana? ¿De qué modo las subjetividades, en el marco de las condiciones materiales particulares, posibilitan o restringen el abanico de acciones posibles de los sujetos? ¿Cómo

se manifiestan los modos y la calidad de vida en las localidades dependientes de la producción agropecuaria? y ¿cómo se transforman o resisten las especificidades en los estilos de vida de estas localidades? A partir de estos interrogantes estructuramos el presente libro en seis capítulos. A lo largo de ellos, y en el marco de lo que se ha llamado estudios sobre la “nueva ruralidad”,⁹ serán desplegadas las respuestas.

Presentaremos el escenario geográfico en el cual trabajaremos. Describiremos y analizaremos las condiciones estructurantes en las cuales se insertan los sujetos y las dinámicas acerca de las cuales nos interrogamos; y las características actuales de la agricultura familiar, explorando sus procesos de descomposición y recomposición.¹⁰ La organización de la producción, las relaciones entre empresa y familia, y las prácticas sucesorias –en tanto mecanismos de reproducción social– también serán ejes de análisis. A su vez, nos ocuparemos de los contratistas de maquinaria agrícola. Sujetos que si bien están presentes en el agro pampeano desde hace 150 años han cobrado una particular relevancia en las últimas décadas. Presentaremos una tipología de los principales sujetos agrarios contemporáneos de la Región Pampeana basados en el nivel de capitalización, la relación con la tierra, el radio de acción comercial y la composición del capital. Analizaremos el modo en que se constituyen las dinámicas de las sociabilidades rurales pampeanas contemporáneas, prestando especial atención a la educación formal, las relaciones de género y los vínculos con la tierra. Describiremos y analizaremos aquellos espacios que hacen a la sociabilidad en los pueblos agrarios, pero que no están directamente vinculados con la esfera productiva. Para cerrar el trabajo, retomaremos los interrogantes y los objetivos ya planteados en las conclusiones.

⁹ Este tipo de estudios alcanzó una notable popularidad en los espacios académicos latinoamericanos durante la última década del siglo XX y los primeros años del siglo XXI. Se caracterizan, entre otras cuestiones, por la búsqueda de nuevos marcos interpretativos que apunten tanto a dar cuenta de la creciente preocupación por la inclusión de la dimensión social, así como de la diversidad de cambios sucedidos en el medio rural. Uno de los elementos claves en los análisis de esta nueva ruralidad ha sido la creciente diversificación de empleos e ingresos no agropecuarios. Las transformaciones que constituyen esta “nueva ruralidad” pueden tener su origen en procesos de modernización y evolución del capitalismo agrario o ser el resultado específico del neoliberalismo y la globalización. En este marco suele haber una fuerte preocupación por cuestiones vinculadas a las transformaciones territoriales. (Véase Albadalejo, Christophe y Roberto Bustos Cara, “Algarrobo o el fin del pueblo chacarero...”, *op. cit.*)

¹⁰ Una parte importante de este capítulo ya fue abordada en dos trabajos anteriores: Muzlera, José, *Chacareros del siglo XXI...*, *op. cit.*, y en Muzlera, José, “Transformaciones, continuidades y tensiones en el mundo chacarero...”, *op. cit.*

CONSIDERACIONES TEÓRICO-METODOLÓGICAS

Recolectar y procesar el material en función del cual se elaboró la tesis que antecedió a este libro fue un trabajo de más de cinco años, durante los cuales –además del trabajo de campo en los partidos 9 de Julio, 25 de Mayo, Ayacucho, Azul, Balcarce, General Pueyrredón, Mechongué, Saavedra, Saladillo, Tapalqué y Tandil, en la provincia de Buenos Aires, y San Jerónimo, San Lorenzo y San Vicente, en la provincia de Santa Fe– se realizaron tareas de archivo y relevamiento de material en distintas bibliotecas.

Las fuentes que han sido utilizadas pueden ser consideradas en cuatro grandes grupos. Por un lado, se trabajó con datos de archivo, que fueron seleccionados principalmente en la Biblioteca del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC); en el Centro de Documentación e Información (CDI) del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas de la Nación (MECON); en la Biblioteca “Dr. Raúl Prebisch” del Banco Central de la República Argentina y en el sitio oficial del gobierno de Santa Fe. Esta información, en su mayor parte de tipo cuantitativa, fue de suma utilidad para poder posicionarnos desde una perspectiva de nivel macro en numerosos puntos a lo largo de toda la tesis, así como para complementar los numerosos trabajos de corte historiográfico, que resultó la fuente principal en la elaboración del capítulo II.

Otra fuente secundaria básica fue gran parte de la bibliografía teórica e histórica relacionada con el tema que nos ocupa.¹¹ Enumerada al final y citada cuando corresponde a lo largo del libro, fue una de las bases en las cuales se anclaron nuestros interrogantes, al tiempo de recuperar preguntas de reconocidos teóricos de las ciencias sociales. También la bibliografía previa fue la fuente principal con la cual se reconstruyeron las transformaciones ocurridas en las condiciones estructurantes del período y del espacio social trabajado.¹²

La utilización de datos de tipo cualitativos –a diferencia de los cuantitativos, muy útiles al momento de medir hechos sociales como para asociar la relación entre variables– suele brindarnos mayores posibilidades de comprensión al momento de estudiar las dinámicas internas de un fenómeno social, en este caso las formas que va tomando la modernidad tardía en el agro pampeano. Estos datos también permiten dar cuenta de procesos vinculados con la intimidad del hogar y la familia, los roles que desempeña cada uno de sus miembros, del tipo de subjetividades y racionalidades que los sujetos ponen

¹¹ Hablamos de dato secundario o fuente secundaria cuando es construido por un tercero, distinto al investigador que lo utiliza, como el caso típico de los censos.

¹² Para Pierre Bourdieu las condiciones estructurales son el marco social, material e histórico en el que se objetivan los habitus, isomorfos con dichas condiciones dando forma a las subjetividades individuales.

en juego en cada circunstancia (ya sea para capitalizarse u organizar el trabajo). Estos objetivos fueron posibles de abordar gracias a datos cualitativos contruidos a partir de sucesivos y numerosos trabajos de campo. Desde la elaboración de este tipo de datos nos acercamos a la comprensión de los procesos previamente señalados por información cuantitativa de nivel macro.¹³

Suele considerarse una desventaja de este tipo de aproximación a la realidad, la imposibilidad aparente de generalizar los datos. Esto, a nivel cuantitativo, es cierto. No podemos extrapolar los porcentajes de nuestra muestra a los de todos los chacareros o contratistas, pero distinto es el caso de los procesos. Para ponerlo en palabras de Norbert Elías:

La selección de una pequeña unidad social como objeto de investigación de problemas que se pueden detectar en una gran variedad de unidades sociales más amplias y diferenciadas posibilita la exploración minuciosa de dichos problemas, por así decirlo, con microscopio. Es factible erigir un modelo explicativo a escala reducida de una figuración que se cree universal, esto es, un modelo listo para ser contrastado, expandido o revisado según la necesidad gracias a las indagaciones en figuraciones relacionadas a una escala más amplia.¹⁴

El trabajo de campo propio ha sido la principal fuente de datos de este libro. Desde el año 2005, se realizaron 107 entrevistas abiertas: 52 a diferentes tipos de productores, nueve a ex productores, 37 a contratistas y nueve a otros informantes claves (ingenieros agrónomos, empleados de contratistas, militantes y dirigentes de movimientos sociales vinculados al agro, gerentes de bancos y representantes de agronomías) que permitieron dar consistencia y heterogeneidad a nuestro análisis y sus conclusiones.¹⁵

Si bien las entrevistas fueron abiertas, estuvieron orientadas de modo

¹³ Bourdieu, Pierre, *La miseria del mundo*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1999; Guber, Rosana, "Nacionalismo reflexivo. La entrevista como objeto de análisis", *Revista de Investigaciones Folklóricas*, N° 9, 1994, pp. 30-40; Hermitte, Esther, "La observación por medio de la participación" en Visacovsky, Sergio y Rosana Guber (comps.), *Historia y estilos del trabajo de campo en Argentina*, Buenos Aires, Antropofagia, 2002.

¹⁴ Elías, Norbert, "Ensayo teórico acerca de las relaciones entre establecidos y forasteros", *Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, N° 104, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 2003, pp. 219-251.

¹⁵ Parte de las entrevistas realizadas antes de 2009 fueron hechas, en el marco del PICT 38.014, "en compañía de" o "por": Karina Bidaseca, Carla Gras, Luciana Manildo, Mariana Oppezzo, Clara Vallejos, Pablo Barbeta, Ivan Jaramillo, Walter Lauphan y Facundo Millan. A ellos, nuevamente les reitero mi agradecimiento por el trabajo compartido, por la generosidad con que han puesto a disposición su material recolectado y por las ideas y sugerencias que me han brindado, en particular Carla Gras y Luciana Manildo.

tal que sirvieran para reconstruir trayectorias profesionales e historias de vida; que nos permitiesen observar las subjetividades puestas en juego al momento de organizar el trabajo, de desarrollar estrategias de capitalización o de "planificar" dinámicas familiares. El análisis de las entrevistas se complementó con observaciones hechas durante asambleas, asados, visitas a explotaciones donde se estaba trabajando, así como a los talleres donde reparaban las maquinarias y a casas de familia. Este nivel de conocimiento de la vida privada fue posible, entre otras cuestiones, por vivir durante breves períodos de tiempo (entre una y dos semanas cada vez) en la localidad donde vivía el entrevistado o en localidades donde efectuaban sus labores; y porque siempre fui presentado por otro contratista o por algún productor de su confianza. Haber llegado "de la mano de" fue un hecho determinante y facilitador para realizar las entrevistas y acceder a lugares que de otro modo hubiese sido mucho más difícil acceder.

Los lugares elegidos para los encuentros han sido siempre espacios de uso cotidiano de los entrevistados (casas, galpones, establecimientos agropecuarios, oficinas de los funcionarios, fiestas institucionales, asambleas, asados familiares, hoteles¹⁶ y bares que frecuentaban). Este criterio para la selección del lugar de las entrevistas tuvo un objetivo doble: por un lado que el entrevistado se sintiera lo más cómodo posible y por otro poder complementar el registro de la entrevista con observaciones del espacio, las actividades y los vínculos diarios de las personas entrevistadas.

La selección de los entrevistados se realizó principalmente mediante la técnica de "bola de nieve", en función de un listado conformado a partir de contactos ofrecidos por otros informantes. La desventaja principal que tiene este tipo de muestreo, la no representatividad del universo en la muestra, fue subsanada en parte mediante la contemplación de criterios de saturación (en productores y contratistas). Es decir que recién considerábamos concluido el muestreo cuando los hechos en torno a los temas centrales comenzaban a repetirse y no aparecían nuevos elementos que justificasen más entrevistas.

Algunas de las entrevistas duraron solo un par de horas, o menos, mientras otras fueron realizadas en sucesivos encuentros. Varias fueron realizadas solo entre el entrevistado y el entrevistador; y otras en espacios compartidos con otros miembros de la familia, socios u empleados, quienes frecuentemente participaban de la conversación. Estos escenarios y modos de entre-

¹⁶ Si bien no es lo más frecuente hay algunos contratistas que circunstancialmente se alojan en hoteles. Tal fue el caso de un contratista de cosecha a quien le tocó trabajar con sus equipos por la zona de Balcarce cerca de fin de año. Como su esposa fue a visitarlo, durante esos días él y su señora se alojaban en un hotel. El resto del equipo lo hacía en las casillas. Este tipo de situaciones fue relatada en más de un caso.

vistar no fueron considerados como “contaminantes” o dificultosos, sino que han servido como una oportunidad de observación de relaciones. La situación de entrevistas en su conjunto ha sido incorporada al análisis de los diálogos entre el entrevistado y el entrevistador.¹⁷ De este modo, esas particularidades, esos otros de la escena, en lugar de actuar como un elemento distorsionante sirvieron para complejizar y complementar los dichos de nuestros entrevistados.

El último grupo de datos utilizado ha sido analizado para complementar la segunda parte del capítulo v. Se trata de datos cuantitativos. Estos provienen de una encuesta realizada en el marco del PICT 38.014 “Crisis de la agricultura familiar: impactos sociales, económicos, culturales y políticos en tres comunas rurales de la Región Pampeana”, ya mencionado. Dicha encuesta fue realizada entre septiembre y diciembre de 2007, aplicada a una muestra estadísticamente representativa de hogares y población, que garantizó la posibilidad de hacer extensivos sus resultados al resto de los habitantes de cada una de las localidades. Para tal fin se llevaron a cabo entrevistas personales con cuestionarios semiestructurados a personas de ambos sexos, mayores de 18 años de edad, de todos los niveles socioeconómicos, residentes en las localidades de Alcorta, Bigand y Maciel, en la zona sur de la provincia de Santa Fe. El muestreo que se aplicó fue probabilístico, de tipo aleatorio polietápico, consistente en la selección de manzana de residencia, de hogar y de persona. El último nivel de selección fue ajustado por cuotas de género y edad de acuerdo con parámetros censales. El tamaño total de la muestra fue de 1.082 casos, el nivel de error se calcula en +/- 2,7 para la muestra de hogares y en +/- 2,9 para la de personas, en distribuciones simétricas con un nivel de confianza de 95%. De manera simultánea con el relevamiento de la encuesta, continuaron realizándose trabajos de campo (entrevistas y observaciones) que habían comenzado dos años antes. Estas entrevistas fueron de suma utilidad para acercarse a la configuración socioeconómica, cultural y política actual de los poblados y observar los procesos agrarios recientes en cada comunidad.

A lo largo del libro, los datos presentados por fuera de los cuadros –excepto que se especifique lo contrario– han sido obtenidos a partir de entrevistas y observaciones en distintas localidades del sur de la provincia de Santa Fe y de los partidos de la provincia de Buenos Aires antes mencionados.

¹⁷ Véanse Grupo taller de trabajo de campo etnográfico del IDES, “De las notas de campo a la teoría. Descubrimiento y redefinición de ‘nahual’, en los registros chiapanecos de Esther Hermitte”, *Alteridades*, N° 11, Ciudad de México, 1999, pp. 65-79; Guber, Rosana, “‘Truchos’ y ‘genuinos’. Las identidades en el trabajo de campo”, *Cuadernos de Epistemología*, N° 4, Buenos Aires, 1998, pp. 23-38; Hermitte, Esther, “La observación...”, *op. cit.*

CAPÍTULO I

MODERNIDAD TARDÍA Y DESARROLLO AGRARIO

La amplitud de los cambios en el capitalismo contemporáneo a la vez que replantea la prioridad de captación de los agentes productivos como base para el análisis de procesos de estructuración y emergencia de actores, hace que este objetivo solo pueda ser alcanzado por aproximaciones sucesivas que den cuenta de la diversidad.

MIGUEL MURMIS¹

EL ESCENARIO GEOGRÁFICO PAMPEANO

Aunque lo geográfico no ha sido determinante para establecer los límites de este trabajo y el territorio no ha sido abordado como unidad de análisis (salvo en los dos primeros apartados del capítulo VI), los sujetos y los hechos sociales sobre los que centramos este libro tienen un lugar, no solo en el tiempo, sino también en el espacio: la Región Pampeana.

En líneas generales, podemos decir que la Región Pampeana está delimitada por variables geográficas y socioproductivas. Estas últimas son responsables de que –a partir de los cambios tecnológicos en el agro y las nuevas condiciones de mercado–, en tanto concepto, la región deba ser comprendida de modo dinámico. De allí que, hoy por hoy, se discutan los límites de la región pampeana o la pampeanización de otras regiones, como algunas partes del Noroeste Argentino (NOA), del Noreste Argentino (NEA) y del Litoral Argentino.

Con las limitaciones que devienen de lo expuesto, y para dar una primera caracterización de la zona de estudio, haremos propias generalidades de documentos anteriores.

La Región Pampeana (pampa: palabra quechua que significa “llanura”) es una superficie de tierras fértiles de unos 750.000 km² que comprende en la Argentina a las provincias de Buenos Aires, parte de La Pampa, Santa Fe, parte de Entre Ríos y parte de Córdoba; al Estado de Rio Grande do Sul, al sur de Brasil; y el Uruguay. Desde los orígenes de la Argentina, la pampa ha

¹ Murmis, Miguel, *El agro argentino...*, *op. cit.*, p. 207.